

UNIVERSIDAD SAN PEDRO
VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN
Dirección General de Investigación



FACULTAD CIENCIAS DE LA SALUD

**CARACTERÍSTICAS SOCIOCULTURALES DE VARONES
DEL AA. HH. SAN PEDRO – CHIMBOTE 2016.**

Juana Huayaney Ramirez
Dora Castro Rubio
Flores Retuerto Jhoselyn

Chimbote- Perú

2016.

Palabras Clave : Características - Varones.

Keywords : Features - Men.

Línea de investigación: 02020002. Salud Sexual y Reproductiva

**CARACTERÍSTICAS SOCIOCULTURALES DE VARONES DEL AA. HH. SAN
PEDRO – CHIMBOTE 2016.**

RESUMEN

El objetivo del trabajo fue determinar las características socioculturales en varones del AA.HH. San Pedro – Chimbote 2016. El estudio es descriptivo de corte transversal, el instrumento para la recolección de datos fue un cuestionario.

Los resultados respecto a las características socioculturales de la población en estudio, resaltan el grupo de varones de 40 y 49 años, de instrucción secundaria y primaria, de estado civil conviviente, con ocupación mayoritaria de trabajos de servicios como peones agropecuarios, de la pesca, peones de carga, vendedores ambulantes y otros afines, con ingreso mensual máximo de 1030 nuevos soles, temporal y de religión Católica.

Respecto a la familia algo más de las tres cuartas partes destacan que el principal objetivo en la vida es fundar una familia y que lo más importante en la vida es la familia. En cuanto a la sexualidad y reproducción, el mayor porcentaje de varones afirman que el amor es lo principal en la relación sexual con un 86,5% y que el aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre con un 70,5%. Referente a la masculinidad, las tres cuartas partes de los entrevistados afirman que el hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas, asimismo que no debe expresar sus sentimientos ni su ternura y que debe ser siempre el jefe del hogar. Referente a la paternidad el 85,7% afirman que un buen padre es el que apoya económicamente y les da cariño a sus hijos y el 84,4% que es importante que el hijo lleve el apellido del padre. Respecto a la filiación y paternidad los mayores porcentajes corresponden a las afirmaciones que los hijos son una bendición de Dios (98,4%) y que los hijos son producto del amor de la pareja (92,2%). Finalmente concluimos que las características socioculturales que predominan en los varones del AA.HH. San Pedro, corresponde a la religión católica y la ocupación con trabajos de servicios como peones agropecuarios, de la pesca, peones de carga, vendedores ambulantes y otros afines.

ABSTRACT

The objective of the study was to determine the sociocultural characteristics in men of AA.HH. San Pedro - Chimbote 2016. The study is descriptive cross-sectional, the instrument for data collection was a questionnaire.

The results regarding the characteristics of the study population highlight the group of 40- and 49-year-old men, of secondary and primary education, of marital status, with a majority occupation of services such as agricultural laborers, fishing laborers, laborers Of load, street vendors and other related, with maximum monthly income of 1030 nuevos soles, temporary and of Catholic religion.

About the importance of the family, just over three-quarters of them emphasize that the main objective in life is to found a family and that the most important thing in life is the family. As for sexuality and reproduction, the highest percentage of men say that love is the main thing in the sexual relationship with 86.5% and that abortion has no justification and should always be condemned with 70.5%. Regarding masculinity, three-quarters of the interviewees affirm that the man should help the woman in the housework, also that she should not express her feelings and her tenderness and that she should always be the head of the household. Regarding paternity, 85.7% say that a good father is the one who supports financially and cares for their children and 84.4% that it is important that the child bear the father's surname. Regarding the filiation and paternity, the highest percentages correspond to the affirmations that the children are a blessing of God (98.4%) and that the children are the product of the love of the couple (92.2%). Finally we conclude that the socio-cultural characteristics that predominate in the men of AA.HH. San Pedro corresponds to the catholic religion and the occupation with works of services like agricultural peons, of the fishing, pawns of load, street vendors and others related.

INDICE

Tema	Página N°
Palabras clave	i
Título del trabajo.....	ii
Resumen.....	iii
Abstract.....	iv
Índice.....	v
Introducción.....	I
Metodología.....	14
Resultados	17
Análisis y discusión.....	23
Conclusiones.....	29
Recomendaciones.....	30
Referencias bibliográficas.....	31
Anexos y apéndice.....	34

1.- INTRODUCCION

Desde sus inicios, los estudios sobre temas relacionados a las características de los varones han estado vinculados al cambio social. Su primer objetivo fue “estudiar a los hombres como hombres” observando sus diferencias y sus relaciones con las mujeres, con su entorno y entre ellos a lo largo de la historia. El concepto de ser varón ha sido definido, como una posición en las relaciones de género, cómo las prácticas con las que los varones se comprometen e identifican con esa posición, y finalmente desde los efectos de esas prácticas en las experiencias corporales, en la personalidad, y en la sociedad.

En los acuerdos de El Cairo más se hace visible la presencia masculina en los procesos reproductivos, exigiendo a los hombres que compartan por igual las responsabilidades de la planificación de la familia, las labores domésticas, la crianza de los hijos y acepten la responsabilidad de prevenir las infecciones de transmisión sexual. Esto fue un avance con respecto a las Conferencias de Población anteriores, puesto que no centra toda la responsabilidad de la reproducción en las mujeres, situación que perpetuaba las condiciones de inequidad, vulnerabilidad, sometimiento, dependencia a la autoridad masculina, y escasas posibilidades de desarrollo personal y sin el apoyo de los hombres (Ramos 2006).

Por otra parte la participación de los padres en el cuidado y crianza de sus hijas e hijos tiene un impacto en su desarrollo, salud y bienestar de los mismos en diversas áreas tales como mejores resultados en escalas de desarrollo cognitivo, mejor rendimiento escolar, menos problemas conductuales y menos conflictos con la ley (Levtov et al, 2015; Sarkadi et al., 2008). La participación de los hombres en el cuidado es clave para la equidad de género. Cuando los hombres comparten las tareas de cuidado – residan o no con la madre- disminuyen la sobrecarga de la madre y las barreras para que ella pueda realizar trabajo remunerado y se incrementa su bienestar. La paternidad también impacta a los propios padres, quienes reportan sentirse más realizados y suelen cuidar más su salud (Barker & Verani, 2008). La paternidad es también un asunto de derechos de las/os niñas/os a ser cuidados por ambos padres si los hay. El tema de paternidad es una excelente puerta de entrada para el trabajo preventivo con hombres en violencia contra las mujeres y niñas y en violencia en género. Muchos hombres tienen interés en participar en actividades relacionadas con el desarrollo, salud y educación de sus hijas/os y el tema de paternidad les

resulta atractivo y poco amenazante. Se necesita más oferta de programas de prevención de violencia que incluyan también la paternidad y el cuidado, por lo que pensamos que este trabajo sea un aporte que sirva de base para futuras investigaciones referentes al tema e implementar actividades educativas en la mejora de la persona, familia y comunidad.

1. Antecedentes y fundamentación científica

En un estudio referido a la construcción de las características sobre masculinidad y las relaciones de paternidad la familia es concebida como un orden jerárquico subordinado al hombre, que a su vez cumple su rol de padre en la medida que cumple el rol de proveedor y de responsable de establecer la disciplina en la familia. El cuidado de los hijos y la procura de afecto aparecen como cualidad natural de las mujeres, pero no de los hombres; con una visión más analítica asocian representaciones modernas de la familia, la sexualidad y la reproducción, así como una masculinidad más integral y respetuosa de la femineidad. Para los autores este hallazgo es muy importante porque, a la par de un comportamiento de paternidad unidimensional e irresponsable, en Centroamérica existe un porcentaje significativo de padres que pueden servir de ejemplo de paternidad responsable e integral (Ortega, Centeno y Castillo, 2005).

Asimismo respecto al nivel educativo, hacen mención que a menor nivel, mayor tradicionalidad; y al contrario, a mayor nivel, mayor modernidad, en América Latina es hasta los 12 años de escolaridad formal cuando se crean condiciones para evitar caer en la pobreza, la manera de pensar tradicional sólo se supera con la secundaria completa (Ortega, Centeno y Castillo, 2005).

El empleo y el tipo de empleo aparecen también como significativos en la construcción de las mentalidades sobre la masculinidad y la paternidad. El alto desempleo de la región, las migraciones, el empleo temporal, la incertidumbre asociada a la seguridad laboral, así como la participación de la mujer en el rol de proveeduría de los bienes necesarios para la sobrevivencia del hogar y a veces la asunción total de esta función está teniendo también sus efectos sobre estas concepciones en la región (Ortega, Centeno y Castillo, 2005).

Por su parte Alvare, et al (2011), en México reporta que la mayoría de los varones estudiados asumieron conductas sexuales de riesgo, así, el uso del condón estuvo condicionado a la prevención de infecciones de transmisión sexual y no al embarazo. Ellos dijeron que el embarazo era responsabilidad de las mujeres y que su decisión sería a favor del aborto en caso de que tuvieran que tomar alguna decisión. Para la mayoría la paternidad

constituía una meta lejana y distante; no se sentían responsables de la paternidad ni tampoco se sentían preparados para desempeñar una función en la anticoncepción como parejas de la adolescente mujer.

Téllez y Verdú (2011) Hacen mención que el varón como campo de estudio constituye hoy en día un tema de extraordinario interés social, principalmente debido a la vigencia de las transformaciones de los roles de género y los desajustes que se producen dentro de los papeles sexuales tradicionales con respecto a las nuevas formas, más igualitarias, de organización y relación entre mujeres y hombres. “Hacerse hombre”, como “hacerse mujer”, equivale a un proceso de construcción social en el que a lo masculino le corresponden una serie de rasgos, comportamientos, símbolos y valores, definidos por la sociedad en cuestión, que interactúan junto con otros elementos como la etnia, la clase, la sexualidad o la edad y que se manifiestan en un amplio sistema de relaciones que, en nuestra cultura, ha tendido históricamente a preservar la experiencia exclusiva del poder al individuo masculino.

CARACTERISTICAS SOCIOCULTURALES

Las características socioculturales clasifican a las personas, haciéndolas distintas o semejantes a otras y tiene múltiples factores que la determinan, uno de los más importantes es el género. Otros elementos de importancia son la nacionalidad, el “estatus” social, la edad, la etnia, la religión, entre otros y a todo esto se le conoce como Identidad, que además de ser una construcción social, cultural e histórica, es una construcción dinámica, en constante transformación y cambio conforme las personas van viviendo.

La construcción de la identidad de género hace referencia a todos aquellos procesos de aprendizaje y construcción cultural, empezando por la socialización primaria, ubicada principalmente en la familia como institución social, “la cual es un enérgico agente de ubicación de clase y un eficiente mecanismo de creación y transmisión de desigualdad de género” (Benno de Keijzer, 1997).

Se va construyendo entonces la identidad masculina en los hombres, y los va ubicando en uno de los lados de la relación genérica y jerárquica de poder. En el núcleo familiar, al igual que en el sistema social patriarcal, está definido por mandato quién domina y a quién se domina; está definido quién puede y quién no puede; hay quién tiene y quién no tiene; hay quién “sabe” y quién “no sabe”; se establece todo un sistema de reglas y leyes que deben cumplirse, al igual que sanciones para los infractores. Respecto a la conformación de la identidad masculina, se habla de los procesos de socialización que definen el “deber ser” de los hombres. Entonces bien, es necesario reflexionar sobre cómo desde los primeros minutos de su existencia, al niño se le integra a lo masculino. Se sabe que desde el vientre, el niño ya puede ejercitar algunos sentidos. Interesa por ahora el oído. El niño empieza a oír y percibir un ambiente social, y empieza a percibir a su alrededor un ambiente de relaciones de poder. Empieza a oír una voz grave que se alza y otra voz fina en tono bajo (por supuesto, todavía no sabe qué es fino o qué es grave, lo racionalizará después); empieza a oír que allá afuera hay una persona que somete a alguien y otra persona que se somete a alguien; empieza a integrar, aunque no a racionalizar, que lo está rodeando un ambiente de relaciones de poder, del cual después será parte. A través de los juguetes, al niño se le irá inculcando el aprecio por algunas profesiones u oficios, y por la violencia; y el desprecio por lo que es “propio de las niñas” que después será lo “propio de las mujeres” (Alfaro, 1999).

Es necesario destacar que en el sistema patriarcal la identidad masculina se construye por exclusión y por negación, los hombres tienen que vivir excluyendo, desterrando todo aquello que parezca femenino; a la vez, tienen que vivir negando todos los sentimientos, actitudes y emociones que evoquen debilidad, tienen que vivir negando todo lo relacionado con la ternura, tienen que vivir reprimiendo todo lo que les haga pedir o dar afecto.

Los hombres tienen que vivir demostrando lo que no son. El hombre, “para hacer valer su identidad masculina deberá convencerse y convencer a los demás de tres cosas: que no es una mujer, que no es un bebé y que no es un homosexual” (Badinter, 1993).

En el proceso de identificación de señales a lo largo de sus primeros años, cuando se está construyendo la identidad, el hombre recibe señales contradictorias. En los primeros años, todos lo miman, mujeres y hombres, padre y madre, hermanas y hermanos. Luego, el padre exigirá que no se le mime tanto, por temor a que puedan aparecer inclinaciones

homosexuales, la misma madre vigilará también esta situación. En la escuela primaria, y más o menos hasta los doce años, el hombre compartirá sólo con otros niños; será preocupante si se le observa muy frecuentemente en compañía de niñas. Al entrar a la juventud, ya no se le querrá ver sólo con hombres, ya habrá preocupación por conocerle una novia, ya se le preguntará si tiene alguna relación con muchachas, y siempre de él, su padre y su madre, dirán que ya tiene novia, que “le sobran las mujeres” (aun cuando sea mentira).

Desde la lógica patriarcal, el niño ve quién tiene el poder en el hogar, identifica que es el padre quien lo tiene, que esa persona es de su mismo sexo (desde pequeño se le inculcará que él es el futuro hombre de la casa). Ahora bien, aun cuando no exista en las familias la presencia física de un padre, el referente masculino siempre se dará a conocer, teniendo presencia en expresiones como “usted es el hombre de la casa”, “acostúmbrese a ser fuerte”; cuando nace un niño se le dice a sus familiares “ya nació un peón”, “otro ayudante para la finca”.

A la niña, por su parte, le promueven ser parte de un hombre, primero el padre, luego el esposo y a veces hasta de su hijo mayor” (Alfaro, 1999).

La identidad masculina se construye por exclusión y negación

“En el campo sigue siendo sumamente frecuente escuchar que las señoras, al referirse al contacto sexual con el esposo, digan que “hace tiempo que no me usa” o “ayer hizo uso de mí mi señor” (Benno de Keijzer, 1997).

Es frecuente también el razonamiento, en los casos de que el esposo tenga amantes, que una mujer consuele a otra diciéndole: “vos sos la más importante”, “vos sos la madre de sus hijos”, “date a respetar como la esposa, como la señora de su casa, vos sos la legítima, la otra es la de la calle”.

El proceso de socialización de género no sólo se limita a las edades tempranas de las personas (en este caso, de los hombres).

Aunque el hombre sea mayor, los grupos de referencia, la ideología y las instituciones se encargarán de darle consistencia al proceso de socialización y a la actualización constante de la identidad masculina; la transmisión constante de los valores, roles y mandatos es una de las formas por excelencia de consolidación de la razón de ser del género masculino” (Alfaro, 1999).

MASCULINIDAD

La masculinidad se define como el conjunto de atributos, valores, comportamientos y conductas que son características del ser hombre en una sociedad determinada. Es importante tomar en cuenta en esta definición que las normas que cada sociedad asigna a lo masculino varían de acuerdo al contexto social en el que nos ubiquemos. Es decir, dependen de la cultura en la que se está inmerso, de las corrientes ideológicas ya sean políticas o religiosas, la educación, los grupos sociales de pertenencia (familia, amigos, clubes, trabajo, entre otros) y la influencia de los medios de comunicación. (Pizarro, 2006). La subjetividad de cada hombre también influye para vivir de diferentes formas la masculinidad, aunque a los hombres social y culturalmente se les trata de normar y estandarizar su comportamiento para que vivan de acuerdo a una forma única de masculinidad, tomando como base lo que dicta el Modelo Tradicional Masculino, ellos no siguen éste al pie de la letra, ya que su subjetividad interviene para transformar o variar lo que se les enseña, sobre todo cuando cuestionan lo que han aprendido y ven que da lugar a desigualdades, discriminación o injusticias, optan por modificar el modelo que culturalmente se les impone. En otras palabras, resulta imposible encasillar las diferentes experiencias y formas en las que cada uno de los hombres expresa su masculinidad, es decir, no hay una sola sino muchas masculinidades (Pizarro, 2006).

SEXUALIDAD Y REPRODUCCION

La sexualidad definida como fuente de placer y bienestar resulta un elemento enriquecedor en lo personal, con honda repercusión en lo familiar y en lo social. Por ello el disfrute de la sexualidad es un derecho humano inalienable, como el derecho a la vida, la libertad, a la equidad y justicia social, a la salud, y a la educación, entre otros (Ortega, Centeno, y Castillo, 2005).

La sexualidad es una función vital que sobre la base del sexo biológico condicionado y adaptado según pautas que la sociedad crea en cada persona, existe y busca satisfacción independiente o asociada a la reproducción. Nuestra sexualidad es aprendida. Comienza

con el nacimiento, evoluciona y se desarrolla a lo largo de la vida, siendo diferente en cada edad, y desaparece con la muerte, y no con la incapacidad de procrear. El sexo representa una forma de expresión integral de los seres humanos, vinculada a los procesos biológicos, psicológicos y sociales (Ortega, Centeno, y Castillo, 2005).

Actualmente se considera casi de manera generalizada que en una familia tanto el hombre como la mujer tienen derechos sexuales. Éstos comprenden el derecho a decidir de manera libre y responsable sobre todos los aspectos de la sexualidad, incluyendo el promover y proteger su salud sexual y reproductiva; a ser libres de discriminación, coacción o violencia en su vida sexual y en todas sus decisiones sexuales; y a esperar y exigir igualdad, consentimiento completo, respeto mutuo y responsabilidad compartida en las relaciones sexuales (Ortega, Centeno, y Castillo, 2005).

Una característica fundamental del Modelo Tradicional Masculino tiene que ver con el desempeño sexual. En este sentido, se espera que el hombre tenga una vida sexual muy activa, reducida por lo general a lograr erecciones y penetraciones sin mediar ningún tipo de manifestación emocional (amor, sensualidad, ternura, etc.). De esta forma, los hombres aprenden que pueden y deben separar sus emociones del placer sexual, y a vivir su sexualidad bajo la idea falsa de que entre más relaciones sexuales tengan con un gran número de personas, más hombres son. Esta creencia lleva a muchos hombres jóvenes y adultos a situaciones de angustia más que de placer, ya que se sienten obligados a demostrar constantemente que son una potencia sexual. Esta forma de vivir la sexualidad trae consigo ignorancia de las emociones, sentimientos y necesidades afectivas y de placer, tanto propias como de la pareja, y en consecuencia una incapacidad para relacionarse en el plano afectivo y sexual (Pizarro, 2006).

En lo que respecta a la concepción y nacimiento de nuevos seres (Reproducción), esta función ha sido controlada por el hombre desde tiempos remotos, bajo el sistema de dominación masculina, patriarcado, a los hombres se les otorgaba el control y dominio de la sexualidad y la reproducción. Las mujeres, en algunas sociedades más que en otras, no tienen autonomía para tomar decisiones sobre su salud reproductiva y no disfrutaban de la

ciudadanía plena, ya que no ejercen sus derechos sexuales y reproductivos (Ortega, Centeno, y Castillo, 2005).

El embarazo impuesto y la falta de participación masculina en la anticoncepción constituyen otra arista de esta problemática, en la mayoría de ellos, ha aparecido el varón/esposo como el principal obstáculo ante mujeres que desean limitar su número de hijos. Esto ha llevado a muchas mujeres hacia embarazos no deseados o hacia el uso de métodos más ocultables, como la Depo-Provera, pero con efectos secundarios importantes. La escasa participación masculina se ve objetivada por el número de hombres que ha optado por la vasectomía como método definitivo versus el número de mujeres que han optado por la Ligadura de trompas. La participación masculina durante embarazo (salvo el momento de la concepción) y en la posterior paternidad también es limitada. Nuevamente, estamos generalizando y esta generalización es bastante válida. Sin embargo, hay sectores crecientes de hombres dispuestos a enfrentar esto de una manera distinta y más equitativa y aquí nos referimos a los que sí están dispuestos a realizarse la vasectomía a pesar de las críticas y recelos de sus redes familiares y de amigos, a los hombres que asumen cuotas mayores en el cuidado de los hijos y en el ámbito doméstico (Benno de Keijzer, 1997).

PATERNIDAD

La paternidad es estructurada, definida e interpretada en un contexto sociocultural con sus distancias sociales y dimensiones y para entender cómo se define la paternidad en un contexto determinado, es necesario considerar lo que comparten y lo que distingue a los diferentes grupos humanos: edad, etnia, orígenes sociales y sector de residencia ya que las prácticas y significados de la paternidad no son homogéneos y universales. Por consiguiente, es necesario reconocer la multiplicidad de representaciones, prácticas e interpretaciones que los hombres hacen. La paternidad es una posición y función que va modificándose históricamente según los cambios sociales, y tiene variaciones notables de una cultura a otra, así como en las distintas clases sociales y etnias dentro de un mismo país. Tiene, asimismo, especificidades de acuerdo a las particulares historias de vida de los hombres, y significados distintos a lo largo del ciclo de vida de un mismo hombre. Por tanto, se considera que la

paternidad cambia según las expectativas, la cultura, las necesidades económicas y las propias experiencias de los hombres como padres y como hijos. Tradicionalmente la responsabilidad de los hombres frente a su familia ha sido la de proveedor en un sentido económico y la de no involucramiento en el cuidado y desarrollo temprano de los hijos, ni de dar muestra de cariño, por considerarse esto como una responsabilidad propia de las mujeres. También ha sido una responsabilidad tradicional de los hombres ejercer control sobre la conducta de sus hijas e hijos y de manera especial sobre la conducta sexual. Esto ha estado muy vinculado al rol de implementar la disciplina en la familia. La paternidad también es entendida como una relación social en la que se interrelacionan mecanismos sociales de regulación, mecanismos culturales de representación y mecanismos subjetivos que dan sentido a la vivencia personal (Alatorre, 2002).

FAMILIA

La familia es la institución primaria donde se produce el proceso de socialización de los individuos. Es donde los niños aprenden a ser masculinos, adultos, maridos y padres, y las niñas a ser femeninas, adultas, esposas y madres, por lo tanto es una de las cinco instituciones básicas importantes en las sociedades, conjuntamente con la religiosa, la educativa, la económica y la gubernamental. La familia como institución, incluye una serie de valores comunes acerca del amor, de los hijos y las hijas, de la vida familiar; una serie de procedimientos comunes como el cuidado del niño y rutinas familiares; y una red de roles y estatus (marido, padre, abuelo, bebé, adolescente, novio) que forman el sistema de relaciones sociales mediante las cuales la vida familiar se desenvuelve. Por consiguiente, en toda sociedad la familia es una estructura institucional que se desarrolla mediante los esfuerzos de esa sociedad para lograr que se lleven a cabo ciertas tareas definidas como funciones. Las funciones llevadas a cabo por la familia incluyen la regulación sexual, reproductiva, de definición de estatus, de protección, económica, de socialización y afectiva (Ortega, Centeno, Castillo, 2005).

Dentro de los roles el varón generalmente es el jefe de la familia, es quien manda y otras personas obedecen, sabe que es lo mejor para todos y todas y tiene siempre la última palabra.

Según este modelo, los hombres no deben participar en las labores domésticas, ya que es un papel que les corresponde a las mujeres. Dentro de la familia, los hombres (padre, hermanos, etc.) deben ser atendidos por las mujeres y con frecuencia, gozan de privilegios como ser elegidos para que se les paguen los estudios, se les da de comer primero, más y mejor, porque son los que van a salir a trabajar, son atendidos por el médico porque son los hombres de la casa, es decir, los supuestos proveedores responsables de la sobrevivencia familiar.

Pero también sufren de prohibiciones y obligaciones asociadas a su condición masculina como tener que ser el principal sostén económico de la familia, deben ser exitosos y ganar mucho dinero, tienen que ser fuertes y no demostrar temor ante ninguna circunstancia, tienen que ser inteligentes e infalibles, sus necesidades emocionales deben estar en un segundo plano, etc. (Pizarro, 2006).

2. Justificación de la investigación

Desde muchos años, se empezaron a proponer estudios respecto a los varones, teniendo como referente el orden social y cultural, pues las inquietudes y cuestionamientos acerca de los roles masculinos, la conformación de la identidad masculina, las relaciones de poder, entre otros, demandan la reflexión personal y colectiva a partir del vivir cotidiano de ellos (Alfaro, 1999) y como este viene afectando no solo a las relaciones de igualdad con honda repercusión en lo familiar y en lo social, sino también a su salud. Esta construcción se dio por exclusión y por negación, los hombres tenían que vivir excluyendo, desterrando todo aquello que parezca femenino; a la vez, tenían que vivir negando todos los sentimientos, actitudes y emociones que evoquen debilidad, tenían que vivir negando todo lo relacionado con la ternura, tenían que vivir reprimiendo todo lo que les haga pedir o dar afecto (Badinter, 1993). Estas desigualdades, discriminación o injusticias, se han intentado modificar a lo largo de los años, así en el modelo que cultural y socialmente se les impone se han incorporado herramientas para su mejor desenvolvimiento considerando la equidad de género en su quehacer cotidiano con la participación activa de varones y mujeres, en aras de construir una sociedad más justa, equitativa y saludable, a la que Téllez y Verdí

(2011) hacen mención como una gran revolución contra el modelo machista tradicional, también nos advierten que la media de edad de estos “nuevos hombres igualitarios” ronda entre 30 y 50 años y son las edades en las que suelen tener hijos, pareja, familia, y en las que se ven obligados a plantearse o replantearse las relaciones de género con su pareja, la distribución de las tareas domésticas, la educación en corresponsabilidad de sus hijos, la conciliación de la vida personal, familiar y laboral, acción indispensable para el cambio social en pro de la igualdad real entre los sexos, sin embargo en nuestro medio aún podemos observar que no se ha logrado realizar mayores cambios pues en el día a día somos observadores de cómo muchos varones incumplen con su rol de padre, esposo e hijo, adoptan comportamientos de riesgo que perjudican grandemente a su salud, entre otros creando un ambiente desfavorable, tanto a nivel familiar como social, por lo que consideramos importante conocer estas representaciones, prácticas e interpretaciones de los hombres del AAHH San Pedro. Por tal razón, las autoras como profesionales de la salud, interesadas en el tema y siendo observadoras en nuestra experiencia cotidiana laboral lo antes mencionado, decidimos realizar el presente trabajo de investigación. La importancia radica en que permitirá identificar las características socioculturales de varones del AAHH San Pedro – Chimbote 2016, a fin de implementar posteriormente estrategias educativas y además ofrecer información en esta temática.

3. El Problema

Las representaciones socioculturales que influyen en el comportamiento de varones son construcciones sociales dominantes sobre otras construcciones de género, lo que a primera vista supone ventajas para los hombres, también se evidencia la existencia de efectos negativos del modelo sobre ellos, especialmente en lo que respecta al plano de los sentimientos y los afectos” (Alfaro, 1999).

Aplicando las reflexiones básicas a sus contextos y realidades, en aspectos tales como la sexualidad masculina, la construcción de la identidad, la socialización de roles, los mandatos masculinos y el fenómeno de la violencia en las relaciones de poder,

principalmente en hombres adultos, dan lugar a una serie de reacciones, tales como el interés individual de mujeres y hombres que están conscientes de la necesidad de cambio.

Por lo antes mencionado nos planteamos la siguiente pregunta:

¿Cuáles son las características socioculturales de varones del AA.HH. San Pedro – Chimbote 2016?

La misma que se espera responder con el presente trabajo generando información útil, que dé cuenta las particularidades locales y que contribuyan a contrastar o validar lo que el nivel nacional e internacional se expone y sobre todo, a orientar las intervenciones en salud con base en evidencia local.

4. Conceptualización y operacionalización de variables

Características socioculturales

Definición conceptual

Expresiones, tales como usos y costumbres, prácticas y rituales, la forma de vestir y las normas de comportamiento, es decir una serie de cuestiones que condicionarán sus costumbres y estilos de vida, en un grupo de personas que interactúan en un mismo espacio desarrollando una identidad y un sentido de pertenencia.

Estas formas de pensar y crear la realidad, están constituidas por elementos de carácter simbólico ya que no son sólo formas de adquirir y reproducir el conocimiento, sino que tienen la capacidad de dotar de sentido a la realidad social y cultural.

El presente estudio estará además comprendido por las siguientes dimensiones:

Familia, Sexualidad y Reproducción, Masculinidad, Paternidad y Filiación y paternidad.

Definición operacional

Operacionalmente esta variable fue medida a través de las respuestas que dieron los varones del AA HH San Pedro. Se operacionaliza con el cuestionario previsto en el anexo N°1.

5. Hipótesis

Dentro de las características socioculturales en los varones del AA.HH. San Pedro-Chimbote 2016, predominan la religión católica y ocupación en trabajos de servicios; peones agropecuarios, de la pesca, peones de carga, vendedores ambulantes y otros afines.

6. Objetivo general

Determinar las características socioculturales en varones del AA.HH. San Pedro – Chimbote 2016.

Objetivos específicos:

1. Identificar las características socioculturales de la población en estudio según edad, estado civil, ocupación, ingreso mensual, religión y nivel educativo.
2. Identificar la opinión que tienen los varones del AA.HH. San Pedro respecto a la familia, Sexualidad y Reproducción, la masculinidad, Paternidad y Paternidad y filiación.
- 3.- Identificar la característica sociocultural que más predomina en los varones del AA.HH. San Pedro.

7. Metodología

7.1 Tipo y Diseño de investigación

Descriptiva, de corte transversal.

7.2 Población y muestra

Población

La población objetivo de la presente investigación estuvo conformada por 1,323 varones cuyas edades estén comprendidas entre los 30 a 50 años de edad del AA.HH. San Pedro. Chimbote.

Muestra

La muestra es de 244 varones del total de la población, muestra obtenida con un nivel de confianza del 95%.

7.3 Técnicas e instrumentos de investigación

El instrumento para la recolección de datos fue un cuestionario que permitió determinar las características socioculturales de los varones del AAHH. San Pedro- Chimbote 2016.

El cuestionario es un instrumento validado por Ortega, Centeno y Castillo (2005), al cual se le realizó algunas adaptaciones y se le sometió a un pilotaje.

7.4 Procesamiento y análisis de la información

- Se aplicó un muestreo por conglomerado, bietápico.

El pueblo joven San Pedro cuenta con 71 manzanas; y la población en estudio 244 varones de 30 a 50 años.

En la primera etapa se seleccionó 25 manzanas de las 71 totales que tiene el pueblo joven San Pedro para concentrar esfuerzos.

En la segunda etapa se eligió también al azar 10 viviendas por manzana, por lo tanto, correspondió en cada manzana seleccionada encuestar a 10 Varones.

Durante la recolección de datos las viviendas seleccionadas fueron visitadas una sola vez, pues si no se encontró a un varón que contará con los criterios de inclusión o no se encontró en su domicilio se procedió a visitar la siguiente vivienda del lado derecho, y si se dio el caso que en ella tampoco se ubicó se continuó con la siguiente vivienda siguiendo la dirección derecha hasta completar el número indicado (10 varones por manzana).

Si se encontró más de un varón en la vivienda y reunió las condiciones de inclusión se procedió a realizar la encuesta.

El proceso de recojo de información se realizó única y exclusivamente en presencia del encuestado y la encuestadora, no se permitió la presencia de ninguna otra persona. Antes de la aplicación del instrumento se explicó el propósito del trabajo a realizar, afin de lograr su participación asegurándole que se respetaría los principios éticos de anonimato y confidencialidad. Una vez obtenida la aceptación se aplicó el instrumento. Se realizó visitas domiciliarias para entrevistar directamente a la población sujeto de estudio.

Una vez recolectado los datos se procedió a la tabulación de los resultados utilizando para la base de datos y análisis estadístico el programa SPSS, 21 FOR WINDOWS, los mismos que se presentan en tablas.

El análisis es descriptivo y además se utilizó la distribución de frecuencias, porcentajes.

8. RESULTADOS

Tabla 1: Características socioculturales de los varones del AA HH San Pedro, según edad, grado de instrucción, estado civil, ocupación, religión e ingreso mensual.

CARACTERÍSTICAS	N°	%
Edad		
30 - 39 años	99	40,6
40-49 años	135	55,3
50 años	10	04,1
Grado de instrucción		
Primaria	101	41,4
Secundaria	101	41,4
Superior	38	15,6
Sin instrucción	4	1,6
Estado civil		
Soltero	46	18,9
Casado	50	20,5
Conviviente	118	48,4
Viudo	6	2,5
Divorciado	3	1,2
Separado	21	8,6
Ocupación		
Profesionales	14	5,7
Trabajadores de servicios y vendedores de comercios y mercados.	52	21,3
Trabajadores de la construcción, productos artesanales, electricidad y las telecomunicaciones.	4	1,6
Operadores de maquinaria industrial, ensambladores y conductores de transporte.	34	13,9
Trabajadores de servicios; peones agropecuarios, de la pesca, peones de carga, vendedores ambulantes y otros afines.	139	57,0
Ocupaciones militares y policiales.	1	,4
Ingreso mensual		
Hasta 730 nuevos soles (E)	20	8,2
Hasta 1030 nuevos soles (D)	138	56,6
Hasta 1420 nuevos soles (C)	53	21,7
Hasta 2990 nuevos soles (B)	33	13,5
Tipo de empleo		
Permanente	106	43,4
Temporal	130	53,3
Ocasional	8	3,3
Religión		
Católica	172	70,5
Evangélica	56	23,0
otra	5	2,0
Ninguna	11	4,5

Fuente: Encuesta aplicada a varones-AAHH San Pedro 2016.

En la presente tabla se observa que los mayores porcentajes corresponden al grupo de varones de 40 y 49 años con un 55,3%. La media es de 40,34 y la mediana de 41 años, con una desviación estándar de 6,390 y una moda de 46 años.

Referente al grado de instrucción el mayor porcentaje se ubica dentro del grupo cuyo nivel educativo corresponde al de secundaria y primaria con el 41,4% para ambos. El estado civil predominante es el de conviviente, teniendo como ocupación mayoritaria el de trabajos de servicios como peones agropecuarios, de la pesca, peones de carga, vendedores ambulantes y otros afines. Respecto al ingreso mensual el 56,6% tiene un ingreso de máximo de 1030 nuevos soles, el 53,3% de manera temporal y finalmente la religión Católica predomina entre las otras con un 70,5%.

Tabla 2: Distribución de la población en estudio según opinión acerca de la importancia de la familia. AAHH San Pedro- Chimbote- 2016.

Familia	Si		No		No sabe	
	N ^a	%	N ^a	%	N ^a	%
El principal objetivo en la vida es fundar una familia	199	81,6	39	16,0	6	2,5
Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas	162	66,4	67	27,5	15	6,1
Los hombres están preparados para formar una familia desde que trabajan	170	69,7	72	29,5	2	,8
Es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio	142	58,2	99	40,6	3	1,2
Los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo	155	63,5	86	35,2	3	1,2
Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos.	176	72,1	67	27,5	1	,4
Es prioritario en la vida de un hombre tener una casa, un carro, una moto.	142	58,2	95	38,9	7	2,9
Independientemente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos.	157	64,3	82	33,6	5	2,0
Lo más importante en la vida es la familia.	183	75,0	58	23,8	3	1,2
Lo más importante para una mujer es ser madre.	90	36,9	74	30,3	80	32,8

Fuente: Encuesta aplicada a varones-AAHH San Pedro 2016.

En esta tabla podemos observar que los mayores porcentajes se ubican dentro de las respuestas afirmativas, destacando los que opinan que el principal objetivo en la vida es fundar una familia (81,6%) y que lo más importante en la vida es la familia (75%). El menor porcentaje corresponde al ítem lo más importante para una mujer es ser madre con un 36,9%, probablemente se deba a que desconocen la opinión de la mujer al respecto.

Tabla 3: Distribución de la población en estudio según opinión acerca de la sexualidad y reproducción. AAHH San Pedro- Chimbote- 2016.

.Sexualidad y reproducción	Si		No		No sabe	
	N ^a	%	N ^a	N ^a	%	N ^a
El amor es lo principal en la relación sexual	211	86,5	29	11,9	4	1,6
Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos	145	59,4	98	40,2	1	,4
El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso.	168	68,9	67	27,5	9	3,7
En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar	118	48,4	121	49,6	5	2,0
El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales	138	56,6	96	39,3	10	4,1
Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja	99	40,6	141	57,8	4	1,6
El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre.	172	70,5	68	27,9	4	1,6
Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran.	95	38,9	146	59,8	3	1,2
Uno sólo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse.	137	56,1	95	38,9	12	4,9
Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas	102	41,8	136	55,7	6	2,5
Las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas	123	50,4	115	47,1	6	2,5
Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio	124	50,8	103	42,2	17	7,0
Es asunto de la mujer el cuidarse para no quedar embarazada	153	62,7	87	35,7	4	1,6
La mujer puede evitar los hijos sin el permiso del hombre	137	56,1	101	41,4	6	2,5
Es la pareja quien debe decidir si quiere tener hijos o no	165	67,6	74	30,3	5	2,0
Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos	64	26,2	123	50,4	57	23,4

Fuente: Encuesta aplicada a varones-AAHH San Pedro 2016.

En cuanto a la opinión sobre sexualidad y reproducción, observamos que el 86,5% refiere que el amor es lo principal en la relación sexual, el 70,5% manifiesta que el aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre. Cabe resaltar que el 59,8% no están de acuerdo que los hombres puedan tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran, dato que nos estaría indicando que algo más de la mitad de los varones estarían respetando la decisión de su pareja. Ante el ítem: El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso el 68,9% acepta sin embargo cuando se le hace mención que si es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja, no aceptan, pues un 57,8% tiene repuesta negativa.

Tabla 4: Distribución de la población en estudio según opinión acerca de la Masculinidad. AAHH San Pedro- Chimbote- 2016.

Masculinidad	Si		No		No sabe	
	N ^a	%	N ^a	%	N ^a	%
Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla	76	31,1	150	61,5	18	7,4
La mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos	136	55,7	100	41,0	8	3,3
El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas	195	79,9	47	19,3	2	,8
Las mujeres son más pacíficas que los hombres	150	61,5	82	33,6	12	4,9
El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar	101	41,4	129	52,9	14	5,7
El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura	171	70,1	70	28,7	3	1,2
Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar	170	69,7	66	27,0	8	3,3
La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre	158	64,8	78	32,0	8	3,3
El hombre debe ser siempre el jefe del hogar	171	70,1	69	28,3	4	1,6
La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar	137	56,1	105	43,0	2	,8
Los hombres no lloran porque llorar es de mujeres	130	53,3	109	44,7	5	2,0
El hombre es el único responsable de mantener el hogar	144	59,0	96	39,3	4	1,6
En la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza y la mujer el amor y la debilidad	104	42,6	133	54,5	7	2,9
Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra.	109	44,7	122	50,0	13	5,3

Fuente: Encuesta aplicada a varones-AAHH San Pedro 2016.

Respecto a la masculinidad observamos que el 79,9% afirman que el hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas, el 70,1% menciona que el hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura y con este mismo porcentaje el hombre debe ser siempre el jefe del hogar. Los menores porcentajes corresponden a las afirmaciones Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla (31,1%) y El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar (41,4%) respectivamente.

Tabla 5: Distribución de la población en estudio según opinión acerca de la Paternidad AAHH San Pedro- Chimbote- 2016.

Paternidad	Si		No		No sabe	
	N ^a	%	N ^a	%	N ^a	%
El cuidado de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre	163	66,8	76	31,1	5	2,0
El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos	197	80,7	45	18,4	2	,8
Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos.	163	66,8	77	31,6	4	1,6
El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto	202	82,8	40	16,4	2	,8
Es importante que el hijo lleve el apellido del padre.	206	84,4	32	13,1	6	2,5
Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos	195	79,9	47	19,3	2	,8
Los padres deben asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre	204	83,6	38	15,6	2	,8
Lo más importante para el hombre en la vida es ser padre	185	75,8	55	22,5	4	1,6
Un buen padre es el que apoya económicamente y le da cariño a sus hijos	209	85,7	34	13,9	1	,4
Si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre	176	72,1	61	25,0	7	2,9
Los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre	133	54,5	98	40,2	13	5,3
Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas	121	49,6	109	44,7	14	5,7
Buen padre es aquél que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal.	126	51,6	109	44,7	9	3,7

Fuente: Encuesta aplicada a varones-AAHH San Pedro 2016.

En esta tabla podemos observar que los mayores porcentajes se ubican en los ítems un buen padre es el que apoya económicamente y le da cariño a sus hijos (85%) y es importante que el hijo lleve el apellido del padre (84,4%), si bien es cierto que los menores porcentajes corresponden a los ítems un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas con un 49,6% y buen padre es aquel que castiga y pega a sus hijos cuando se portan mal con un 51,6%, no son porcentajes bajos pues casi corresponden a la mitad. Estos datos nos estarían evidenciando que el padre está generando violencia con sus hijos.

Tabla 6: Distribución de la población en estudio según opinión acerca de la filiación y paternidad. AAHH San Pedro- Chimbote- 2016.

Filiación y paternidad	Si		No		No sabe	
	N ^a	%	N ^a	%	N ^a	%
Los hijos dan sentido a la vida del padre	216	88,5	25	10,2	3	1,2
Tener un hijo es tener por quién luchar en la vida	216	88,5	26	10,7	2	,8
Tener un hijo es muestra de que se es hombre	182	74,6	58	23,8	4	1,6
Los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez	129	52,9	77	31,6	38	15,6
El hijo es producto del amor de la pareja	225	92,2	15	6,1	4	1,6
Los hijos son una bendición de Dios	240	98,4	4	1,6	-	-
Tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia	100	41,0	91	37,3	53	21,7

Fuente: Encuesta aplicada a varones-AAHH San Pedro 2016.

Respecto a la filiación y paternidad vemos que los varones afirman que los hijos son una bendición de Dios con un 98,4% y que los hijos son producto del amor de la pareja con un 92,2%, los menores porcentajes se ubican en el ítem tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia con un 41% y los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez con un 52,9%.

9. Análisis y discusión

El Perú es una nación diversa y rica tanto cultural como socialmente, por lo que se nos hace más difícil el poder encontrar una identidad definida en las personas, pues no todos los hombres tienen las mismas actitudes y comportamientos, dado que esto depende de muchos factores tales como la edad, educación, religión, y de todas las influencias que reciban a lo largo de su vida, generando un impacto importante en la calidad de vida no solo de los varones sino también en el de las mujeres. Las actitudes y comportamientos de los varones con el tiempo se han ido modificando, sus componentes se plantean como una verdadera revolución contra el modelo machista tradicional con el que se ha construido y se sigue construyendo en gran parte la identidad masculina. Téllez y Verdú (2011) nos advierten que la media de edad de estos “nuevos hombres igualitarios” ronda entre 30 y 50 años, (edad que fue tomada para nuestro estudio) y son las edades en las que suelen tener hijos, pareja, familia, y en las que se ven obligados a plantearse o replantearse las relaciones de género con su pareja, la distribución de las tareas domésticas, la educación en corresponsabilidad de sus hijos, la conciliación de la vida personal, familiar y laboral, acción indispensable para el cambio social en pro de la igualdad real entre los sexos. Así, dentro de las características de nuestra población en estudio encontramos que el mayor porcentaje corresponde al grupo de varones de 40 y 49 años con un 55,3%. Siendo la edad mínima de 30 y la máxima de 50 años. La media es de 40,34 y la mediana de 41 años, de instrucción secundaria y primaria (41,4% para ambos grupos); de estado civil conviviente, teniendo como ocupación mayoritaria el de trabajos de servicios como peones agropecuarios, de la pesca, peones de carga, vendedores ambulantes y otros afines. Con ingreso mensual no mayor a 1030 nuevos soles (56,6%), empleo temporal (53,3%) y de religión Católica (70,5%). Respecto al nivel educativo Ortega, Centeno y Castillo, (2005), hacen mención que a menor nivel educativo, mayor tradicionalidad; y al contrario, a mayor nivel educativo, mayor modernidad, en Centroamérica la concepción machista tradicional sólo se transforma en una mentalidad respetuosa de las diferencias hombre mujer, sin concebirlas como contrapuestas a la igualdad entre ambos, y en una paternidad más integral. Dado que en nuestro estudio el nivel alcanzado corresponde al nivel primario y secundario, nuestra población se acercaría a estas características. Por su parte Rivera y

Ceciliano (2005) en su estudio encontraron que la situación conyugal de los padres el 71,2% son casados, los padres en unión libre representan el 13,2%, un 6,2% de los padres se encuentran separados. Respecto a la Religión que profesan del total de entrevistados un 70,6% son católicos y en menor porcentaje (14,0%) son evangélicos, similar a nuestros resultados. Sobre el nivel educativo el 23,8% de los padres tienen secundaria incompleta, el porcentaje de entrevistados con educación superior corresponde a un 22%, algo más a lo encontrado por nosotras para este último (15,6%). Sobre la situación laboral el 85,2% de los padres trabajan en la actualidad y de manera permanente el 86,1%, dato que difiere de nuestro estudio, pues encontramos que el 53,3% tiene un empleo temporal. Respecto a la ocupación del grupo el 52% son obreros, seguido por profesionales (12,6%), dueños de negocio (12,6%), jubilados (10,8%), obrero rural (2,8%) y un 2,6% como oficinista, datos similares a nuestro estudio.

Para Ortega, Centeno y Castillo, (2005), el empleo y el tipo de empleo aparecen también como significativos en la construcción de las mentalidades sobre la masculinidad y la paternidad. El alto desempleo de la región centroamericana, las migraciones, el empleo temporal, la incertidumbre asociada a la seguridad laboral, así como la participación de la mujer en el rol de proveeduría de los bienes necesarios para la sobrevivencia del hogar y a veces la asunción total de esta función está teniendo también sus efectos sobre estas concepciones en esa región, similar realidad a lo reportado en nuestro estudio pues la ocupación mayoritaria es el de trabajos de servicios como peones agropecuarios, de la pesca, peones de carga, vendedores ambulantes y otros afines. Con ingreso mensual no mayor a 1030 nuevos soles (56,6%) y temporal.

La familia como institución, incluye una serie de valores comunes acerca del amor, de los hijos, de la vida familiar; una serie de procedimientos comunes como el cuidado del niño y rutinas familiares; y una red de roles y estatus (marido, padre, abuelo, bebé, adolescente, novio) que forman el sistema de relaciones sociales mediante las cuales la vida familiar se desenvuelve. Por consiguiente, en toda sociedad la familia es una estructura institucional que se desarrolla mediante los esfuerzos de esa sociedad para lograr que se lleven a cabo ciertas tareas definidas como funciones (Ortega, Centeno y Castillo, 2005) En nuestro

estudio acerca de la importancia de la familia los varones del AAHH San Pedro destacan, que el principal objetivo en la vida es fundar una familia (81,6%) y que lo más importante en la vida es la familia (75%). Asimismo podemos observar que manifiestan que los hombres están preparados para formar una familia desde que trabajan (69,7%) e independientemente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos (64,3%), probablemente esto se deba a que obedecen al modelo asignado por la sociedad que el hombre es el jefe de la familia, es quien manda y otras personas obedecen, sabe que es lo mejor para todos y todas y tiene siempre la última palabra. Es el que tiene que ser el principal sostén económico de la familia, tiene que ser fuerte y no demostrar temor ante ninguna circunstancia, tiene que ser inteligente e infalible, sus necesidades emocionales deben estar en un segundo plano (Pizarro, 2006).

Acerca de la sexualidad y reproducción en los varones del AAHH San Pedro el 86,5% refieren que el amor es lo principal en la relación sexual, el 70,5% manifiesta que el aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre, el 59,8% no están de acuerdo que los hombres puedan tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran, datos que difieren a lo reportado por Pizarro (2006), quien hace mención que esto tiene que ver con el desempeño sexual. En este sentido, se espera que el hombre tenga una vida sexual muy activa, reducida por lo general a lograr erecciones y penetraciones sin mediar ningún tipo de manifestación emocional (amor, sensualidad, ternura, etc.). De esta forma, los hombres aprenden que pueden y deben separar sus emociones del placer sexual, y a vivir su sexualidad bajo la idea falsa de que entre más relaciones sexuales tengan con un gran número de personas, más hombres son. Esta creencia lleva a muchos hombres jóvenes y adultos a situaciones de angustia más que de placer, ya que se sienten obligados a demostrar constantemente que son una potencia sexual. Esta forma de vivir la sexualidad trae consigo ignorancia de las emociones, sentimientos y necesidades afectivas y de placer, tanto propias como de la pareja, y en consecuencia una incapacidad para relacionarse en el plano afectivo y sexual. Sin embargo el ítem: El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso el 68,9% acepta, y cuando se le hace mención que si es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja, no aceptan, pues un 57,8% tiene respuesta negativa. Con estas dos

opiniones se estaría aceptando parte de lo que menciona el autor.

Por otro lado el embarazo impuesto y la falta de participación masculina en la anticoncepción constituyen otra arista de esta problemática, en la mayoría de ellos, ha aparecido el varón/esposo como el principal obstáculo ante mujeres que desean limitar su número de hijos. Esto ha llevado a muchas mujeres hacia embarazos no deseados (Benno de Keijzer, 1997). La participación masculina durante el embarazo (salvo el momento de la concepción) y en la posterior paternidad también es limitada. Sin embargo, hay sectores crecientes de hombres dispuestos a enfrentar esto de una manera distinta y más equitativa pues a la actualidad están asumiendo cuotas mayores en el cuidado de los hijos y en el ámbito doméstico (Benno de Keijzer, 1997). Para Roy (2005) las representaciones que tienen los encuestados acerca de la fidelidad son relativamente tradicionales si se toma en cuenta el trabajo realizado por diversas instituciones en pro de la igualdad de géneros, como vemos un 11,9% de los encuestados considera que si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla. Dato menor a lo encontrado por nosotras (31,1%). Respecto a las representaciones que tienen sobre la fidelidad femenina un porcentaje importante (29,4%) considera que la infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre.

La masculinidad como campo de estudio constituye hoy en día un tema de extraordinario de interés social, principalmente debido a la vigencia de las transformaciones de los roles de género y los desajustes que se producen dentro de los papeles sexuales tradicionales con respecto a las nuevas formas, más igualitarias, de organización y relación entre mujeres y hombres. “Hacerse hombre“, como “hacerse mujer“, equivale a un proceso de construcción social en el que a lo masculino le corresponden una serie de rasgos, comportamientos, símbolos y valores, definidos por la sociedad en cuestión, que interactúan junto con otros elementos como la etnia, la clase, la sexualidad o la edad y que se manifiestan en un amplio sistema de relaciones que, en nuestra cultura, ha tendido históricamente a preservar la experiencia exclusiva del poder al individuo masculino (Téllez y Verdú, 2011), al respecto en nuestro estudio observamos que el 79,9% afirman que el hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas, situación que nos estaría indicando que ya algo va cambiando en cuanto al rol tradicional de la masculinidad, sin embargo el 70,1% menciona que el hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura y con este mismo porcentaje el hombre

debe ser siempre el jefe del hogar. A lo que Téllez y Verdú, (2011), llaman crisis de las masculinidades que se está dando en los últimos años y que va de la mano del surgir de varios nuevos modelos de masculinidades, que conviven más o menos armoniosamente en varios individuos de una misma familia, en hombres de una misma generación y de diversos modos, pues se está afianzando los nuevos roles masculinos.

Tradicionalmente la responsabilidad de los hombres frente a su familia ha sido la de proveedor en un sentido económico y la de involucramiento en el cuidado y desarrollo temprano de los hijos, ni de dar muestra de cariño, por considerarse esto como una responsabilidad propia de las mujeres. También ha sido una responsabilidad tradicional de los hombres ejercer control sobre la conducta de sus hijos y de manera especial sobre la conducta sexual. Esto ha estado muy vinculado al rol de implementar la disciplina en la familia. (Alatorre, 2002). Al respecto en nuestro estudio sobre la Paternidad los varones del AAHH San Pedro- Chimbote ubican a los ítems un buen padre es el que apoya económicamente y le da cariño a sus hijos (85%) y es importante que el hijo lleve el apellido del padre (84,4%), Rivera y Ceciliano (2005), en su estudio encontró un porcentaje mayor al nuestro pues hace mención que para los encuestados es importante (95,8%) que los hijos lleven el apellido del padre, las justificaciones para estar de acuerdo con la proposición son muchas, es una forma de asegurarse la paternidad y decir he tenido hijos que lleven mi sangre, una manera de proyectarse más allá del tiempo, para probar su virilidad, pero igual que en otras de las proposiciones, este interés se ve confrontado con la realidad, ya que hay niños que se registran sin el apellido del padre y madres que registran a sus hijos con sus apellidos. Si bien es cierto que los menores porcentajes corresponden a los ítems un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas con un 49,6% y buen padre es aquel que castiga y pega a sus hijos cuando se portan mal con un 51,6%, no son porcentajes bajos pues casi corresponden a la mitad. Estos datos nos estarían evidenciando que el padre aún está generando violencia con sus hijos. Evidenciando la idea del castigo físico como medio correctivo de la conducta inapropiada de los hijos.

Respecto a la filiación y paternidad vemos que los varones afirman que los hijos son una bendición de Dios con un 98,4% y que los hijos son producto del amor de la pareja con un 92,2%, los menores porcentajes se ubican en el ítem tener muchos hijos ayuda a garantizar

la sobrevivencia de la familia con un 41% y los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez con un 52,9%. Datos similares encontró Rivera y Ceciliano (2005) pues manifiesta que existe el tipo de visión más mítico-religiosa que plantea el significado de los hijos a partir de lo que representan como regalos de Dios, como ofrenda a Dios. En este caso, los hijos son una muestra de la bondad de Dios y hay que aceptarlos, así el 97,1% están de acuerdo con la proposición los hijos son una bendición de Dios. Por otro lado también hace mención que hay construcciones representacionales que tienen que ver con una visión de sacrificio que debe realizarse en el ejercicio de la paternidad, puesto que define una razón de vida. Esto se evidencia en que los encuestados en un 95,5% consideran que tener un hijo es tener por quién luchar en la vida; y en un 96,1% piensan que los hijos dan sentido a la vida del padre. Las visiones que están relacionadas con un cálculo en el futuro del valor de los hijos, si bien presentan porcentajes más bajos, resulta interesante explorarlos, pues persisten en algunos costarricenses. Por ejemplo, un 25,9% están de acuerdo con la proposición de que los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez. Además, un 21,9% considera que tener muchos hijos ayuda a garantizar la supervivencia de la familia Rivera y Ceciliano (2005).

10. Conclusiones

1. Dentro de las características socioculturales de la población en estudio, resaltan el grupo de varones de 40 y 49 años, de instrucción secundaria y primaria respectivamente, de estado civil conviviente, con ocupación mayoritaria de trabajos de servicios como peones agropecuarios, de la pesca, peones de carga, vendedores ambulantes y otros afines, con ingreso mensual máximo de 1030 nuevos soles, temporal y de religión Católica.
2. Sobre la importancia de la familia destacan que el principal objetivo en la vida es fundar una familia y que lo más importante en la vida es la familia.
3. En cuanto a la sexualidad y reproducción, el mayor porcentaje de varones afirman que el amor es lo principal en la relación sexual y que el aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre.
4. Referente a la masculinidad el mayor porcentaje de varones afirman que el hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas, asimismo que el hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura y que el hombre debe ser siempre el jefe del hogar.
5. Referente a la paternidad destacan las afirmaciones que un buen padre es el que apoya económicamente y le da cariño a sus hijos y es importante que el hijo lleve el apellido del padre.
6. Respecto a la filiación y paternidad los mayores porcentajes corresponden a las afirmaciones que los hijos son una bendición de Dios y que los hijos son producto del amor de la pareja.
7. La característica sociocultural que predomina en los varones del AAHH. San Pedro- Chimbote 2016 corresponde a la religión católica y la ocupación con trabajos de servicios como peones agropecuarios, de la pesca, peones de carga, vendedores ambulantes y otros afines.

11. Recomendaciones

A través de la Universidad San Pedro propiciar investigaciones referentes al tema que podría explicar la diferencia de los comportamientos de los hombres y de sus prácticas sociales.

A través de las instituciones de salud fomentar y difundir la paternidad responsable y fortalecer las Consejerías en Salud Sexual y Reproductiva.

Brindar educación para que oriente a deslegitimar la violencia tan arraigada en la cultura y desarrollar otros métodos para la solución de conflictos entre las personas, todo esto desde la niñez.

12. Referencias bibliográficas

- Alatorre, J. (2002) *Paternidad Responsable en el istmo Centroamericano*. Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y El Caribe – Cepal. distr. limitada lc/mex/l.475/rev. original: Español.
- Alfaro, M. (1999). *Develando el género. Elementos conceptuales básicos para entender la equidad. Unión mundial para la naturaleza*. Fundación Arias para la paz y el progreso humano--I a. Ed.-- San José, C.R.: ABSOLUTO. 38 p. ; 28 X 21 cm. – (Serie Hacia la Equidad). ISBN 9968-786-09-8 ISBN 9968-786-09-8. 1. Género. 2. Equidad. 3. Igualdad. 4. Conceptos. 5. Género - Terminología.
- Alvaré, L.; Lobato, D.; Melo, M.; Torres, B.; Álvarez, L.; González, I. (2011). *Percepción del adolescente varón frente a las conductas sexuales de riesgo*. Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas, vol. 16, núm. 3, julio-septiembre, 2011, pp. 133-138 Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado México, ISSN: 1665-7330 revespmedquir@issste.gob.mx México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=47320726002>
<http://www.redalyc.org/pdf/473/47320726002.pdf>
- Arnao, J. (2001) *Presión de grupo*. Centro de ediciones del Área de comunicaciones de CEDRO 271, Lima.
http://www.bvcooperacion.pe/biblioteca/bitstream/123456789/639/9/BVC10000181_4.pdf
- Badinter, E. (1993) *La identidad Masculina*, Alianza Editorial, Segunda Edición.
<http://www.casadellibro.com/libro-xy-la-identidad-masculina-2-ed/9788420696591/255851>
- Barker, G. y Verani, F. (2008). *La participación del hombre como padre en la región de Latinoamérica y el Caribe: Una revisión de literatura crítica con consideraciones para políticas*. Promundo / Save de Children. Brasil. Retrieved from

Benno de Keijzer. (1997) *El varón como factor de riesgo: Masculinidad, salud mental y salud reproductiva*. Texto publicado en Tuñón, Esperanza (coord.), *Género y salud en el Sureste de México*, ECOSUR y UJAD, Villahermosa. Xalapa, Veracruz, México
Telefax: (01 28) 151-175. salygen@infosel.nct.mx

Ecured (2015) *Conocimiento con todo y para todos*. Artículo.
<http://www.ecured.cu/Comportamiento>

Espolea (S/F). *Una reflexión sobre las masculinidades*. Documentos de trabajo.
<http://www.espolea.org/uploads/8/7/2/7/8727772/ddt-reflexionmasculinidadesindd.pdf>

INEI (2016) *Clasificador Nacional de Ocupaciones 2015*. Documento Preliminar, Basado en la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones 2008 elaborado por la Organización Internacional del Trabajo Lima, Enero 2016.
www.inei.gob.pe/media/Clasificador_Nacional_de_Ocupaciones_9_de_febrero.pdf

Levtov, R., et al. (2015). *Panorama del estado de los padres en el mundo: Resumen y recomendaciones*. Una publicación de MenCare. Washington, D.C.: Promundo, Rutgers, Save the Children, Sonke, Gender Justice, and the MenEngage Alliance.

Ortega, M.; Centeno, R. y Castillo M. (2005). *Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres frente a la paternidad en Centroamérica*. 1a ed. Managua: UNFPA- CEPAL, 2005. 303 p.: tablas ISBN: 99924 -0-415- 9 1. PATERNIDAD (PSICOLOGÍA) 2. MASCULINIDAD (PSICOLOGÍA) 3. ROLES SEXUALES. Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL). Centro de Análisis Sociocultural (CASC-UCA).

Pizarro, H. (2006) *Porque soy hombre*. Una visión a la nueva masculinidad. Primera edición, ISBN- 968-6404-91-0.

http://ovsvg.ujed.mx/docs/biblioteca-virtual/Porque_soy_hombre.pdf

Ramos, M. (2016) *La salud sexual y la salud reproductiva desde la perspectiva de género*. Facultad de Salud Pública y Administración, Universidad Peruana Cayetano Heredia. Lima, Perú. Rev. perú. med. exp. Salud pública v.23 n.3 Lima jul.-set. Versión impresa ISSN 1726-4634

Rivas, H. (2005) *¿El varón como factor de riesgo? Masculinidad y mortalidad por accidentes y otras causas violentas en la sierra de Sonora*. Estudios Sociales: Revista de investigación científica, ISSN-e 0188-4557, Vol. 13, Nº. 26, 2005, págs. 27-65. Extraído de

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2056864>

Rivera, R. y Ceciliano, Y. (2005). *Cultura, Masculinidad y Paternidad: Las Representaciones de los hombres en Costa Rica*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Académica Costa Rica. Apartado 11747-1000, San José, Costa Rica Primera edición: febrero de 2004 Segunda edición, abril de 2005. Diseño de portada y producción editorial: Leonardo Villegas y Américo Ochoa Esta publicación y el estudio que la sustenta son parte de los productos del proyecto Masculinidad y factores asociados al comportamiento de los hombres frente a la paternidad en Centroamérica. Desarrollado con el apoyo del Fondo de la Población de las Naciones Unidas (U N F PA) en los respectivos países y de la Comisión Económica para A m é r i c a Latina y el Caribe (CEPA L).

<http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ica/p/unpan028770.pdf>

Sarkadi, A. (2008) *La participación de los padres y los resultados del desarrollo de los niños: una revisión sistemática de los estudios longitudinales*.

Téllez, A. y Verdú, A. (2011) *El significado de la Masculinidad para el análisis social*. Revista Nuevas Tendencias en Antropología, nº 2, 2011, pp. 80-103 Universidad Miguel Hernández de Elche.

13. ANEXOS Y APENDICE

ANEXO 1

ESTUDIO SOBRE FACTORES SOCIOCULTURALES ASOCIADOS AL COMPORTAMIENTO DE LOS VARONES DEL AA.HH. SAN PEDRO- CHIMBOTE 2016.

Sr.: Estamos haciendo una encuesta para conocer su opinión sobre aspectos relacionados con la visión general que puedan tener del mundo y de las cosas, la familia, los hijos, y la paternidad. Usted ha sido seleccionado por sorteo para hacerle una entrevista y quisiéramos pedirle que colabore con nosotros. La naturaleza confidencial de todas sus respuestas será respetada. Frente a las afirmaciones siguientes, diga la posición que más corresponda o se acerque a su manera de pensar. Puede responder si cuando esté de acuerdo con la afirmación, o no, cuando esté en desacuerdo, o manifestarse en duda si no tiene una opinión definida al respecto.

1. Edad en años cumplidos:

2. Estado civil: Soltero (1) Conviviente (2) Casado (3) Separado (4)
 Divorciado (5) Viudo (6)

3. Religión a la que pertenece: Católica (1) Evangélica (2) Otra (3) Ninguna (4)

4. Nivel educativo: Sin instrucción (1) Primaria (2) Secundaria (3) Superior (4)

5. Tipo de empleo que tiene: Permanente(1) Temporal (2) Ocasional (3)

6. ¿En qué trabaja usted?.....

7. ¿De cuánto es su ingreso mensual aproximado?

I. Familia

Nº	Proposiciones	Sí	No	No sé
08	El principal objetivo en la vida es fundar una familia			
09	Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas			
10	Los hombres están preparados para formar una familia desde que trabajan			
11	Es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio			
12	Los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo			
13	Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos.			
14	Es prioritario en la vida de un hombre tener una casa, un carro, una moto.			
15	Independientemente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos.			
16	Lo más importante en la vida es la familia.			
17	Lo más importante para una mujer es ser madre.			

II. Sexualidad y la reproducción

Nº	Proposiciones	Sí	No	No sé
18	El amor es lo principal en la relación sexual			
19	Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos			
20	El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso.			
21	En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar			
22	El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales			
23	Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja.			
24	El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre.			
25	Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran.			
26	Uno sólo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse.			
27	Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas			
28	Las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas			
29	Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio			
30	Es asunto de la mujer el cuidarse para no quedar embarazada			
31	La mujer puede evitar los hijos sin el permiso del hombre			
32	Es la pareja quien debe decidir si quiere tener hijos o no			
33	Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos			

III. Masculinidad

Nº	Proposiciones	Sí	No	No sé
34	Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla			
35	La mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos			
36	El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas			
37	Las mujeres son más pacíficas que los hombres			
38	El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar			
39	El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura			
40	Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar			
41	La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre			
42	El hombre debe ser siempre el jefe del hogar			
43	La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar			
44	Los hombres no lloran porque llorar es de mujeres			
45	El hombre es el único responsable de mantener el hogar			
46	En la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza y la mujer el amor y la debilidad			
47	Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra.			

IV. Paternidad

Nº	Proposiciones	Sí	No	No sé
48	El cuidado de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre			
49	El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos			
50	Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos			
51	El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto			
52	Es importante que el hijo lleve el apellido del padre.			
53	Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos			
54	Los padres deben asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre			
55	Lo más importante para el hombre en la vida es ser padre			
56	Un buen padre es el que apoya económicamente y le da cariño a sus hijos			
57	Si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre			
58	Los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre			
59	Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas			
60	Buen padre es aquél que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal.			

V. Filiación y paternidad

Nº	Proposiciones	Sí	No	No sé
61	Los hijos dan sentido a la vida del padre			
62	Tener un hijo es tener por quién luchar en la vida			
63	Tener un hijo es muestra de que se es hombre			
64	Los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez			
65	El hijo es producto del amor de la pareja			
66	Los hijos son una bendición de Dios			
67	Tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia			

MUCHAS GRACIAS

Resumen del procesamiento de los casos

	N	%
Válidos	19	100,0
Casos Excluidos ^a	0	,0
Total	19	100,0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,809	60

Estadísticos de los elementos

	Media	Desviación típica	N
El principal objetivo en la vida es fundar una familia	1,11	,315	19
Las parejas viven juntas sin casarse por razones económicas	1,84	,688	19
Los hombres están preparados para formar una familia desde que trabajan	1,42	,692	19
Es natural que el hombre tenga hijos fuera del matrimonio	1,89	,459	19
Los hombres y las mujeres deben usar métodos anticonceptivos para evitar embarazos si no se desea tener un hijo	1,11	,315	19
Es mejor evitar tener hijos si no se está preparado económicamente para tenerlos.	1,21	,419	19

Es prioritario en la vida de un hombre tener una casa, un carro, una moto.	1,79	,631	19
Independientemente de los problemas económicos que se tengan hay que apoyar y cuidar siempre a los hijos.	1,00	,000	19
Lo más importante en la vida es la familia.	1,00	,000	19
Lo más importante para una mujer es ser madre.	1,63	,831	19
El amor es lo principal en la relación sexual	1,05	,229	19
Las relaciones sexuales son sólo para tener hijos	2,00	,000	19
El hombre puede tener relaciones sexuales con una mujer sin compromiso.	1,68	,671	19
En los hombres las relaciones sexuales son una necesidad física que no se puede controlar	1,74	,653	19
El hombre es quien debe tomar la iniciativa en las relaciones sexuales	1,63	,597	19
Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con otros hombres, además de su pareja.	1,74	,452	19
El aborto no tiene ninguna justificación y debe ser condenado siempre.	1,63	,761	19
Los hombres pueden tener relaciones sexuales con sus parejas aunque ellas no quieran.	1,89	,315	19
Uno sólo debe de pensar en tener relaciones sexuales cuando va a casarse.	1,89	,567	19

Es normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras mujeres, además de sus parejas	1,95	,229	19
Las mujeres deben tener relaciones sexuales sólo para complacer a sus parejas	1,89	,459	19
Es normal que las mujeres tengan relaciones sexuales con su pareja antes del matrimonio	1,47	,612	19
Es asunto de la mujer el cuidarse para no quedar embarazada	1,63	,496	19
La mujer puede evitar tener hijos sin el permiso del hombre	1,84	,501	19
Es la pareja quien debe decidir si quiere tener hijos o no	1,05	,229	19
Lo más importante de la relación sexual es la satisfacción personal y no tener hijos	1,84	,501	19
Si una mujer engaña al hombre, él puede castigarla	1,89	,567	19
La mujer no debe participar en reuniones políticas o sociales porque desatiende a los hijos.	1,58	,607	19
El hombre debe ayudar a la mujer en las labores domésticas	1,00	,000	19
Las mujeres son más pacíficas que los hombres	1,58	,769	19

El aporte de dinero que puede hacer la mujer que trabaja fuera de la casa no compensa el daño que causa por su desatención al hogar.	2,00	,577	19
El hombre no debe expresar sus sentimientos ni su ternura	1,68	,478	19
Si el hombre tiene suficientes ingresos la mujer no debe trabajar	1,74	,653	19
La infidelidad matrimonial es más grave en la mujer que en el hombre	1,74	,653	19
El hombre debe ser siempre el jefe del hogar	1,42	,607	19
La mujer tiene el mismo derecho que el hombre de trabajar fuera de casa y de estudiar	1,00	,000	19
Los hombres no lloran porque llorar es de mujeres	2,00	,333	19
El hombre es el único responsable de mantener el hogar	1,68	,478	19
En la vida el hombre representa la inteligencia y la fuerza y la mujer el amor y la debilidad	1,58	,692	19
Cuando se toman decisiones el hombre es quien debe tener la última palabra.	1,74	,452	19
El cuidado de los hijos es más responsabilidad de la mujer que del hombre	1,63	,496	19
El hombre es quien debe dar dinero para la crianza y cuidado de los hijos	1,11	,315	19

Si un hombre embaraza a una mujer el hijo que nazca es responsabilidad de ambos	1,00	,000	19
El hombre debe apoyar siempre a la mujer durante el embarazo y el parto	1,00	,000	19
Es importante que el hijo lleve el apellido del padre.	1,16	,501	19
Un padre debe dar caricias y cariño a sus hijos	1,00	,000	19
Los padres deben asumir la crianza y atención de los hijos en ausencia de la madre	1,00	,000	19
Lo más importante para el hombre en la vida es ser padre	1,21	,419	19
Un buen padre es el que apoya económicamente y le da cariño a sus hijos	1,05	,229	19
Si uno ya se gana la vida está preparado para ser padre	1,53	,697	19
Los padres deben apoyar económicamente a sus hijos siempre, aunque la madre viva con otro hombre.	1,11	,459	19
Un padre no debe ser muy cariñoso y comprensivo porque puede perder autoridad y ser irrespetado por sus hijos e hijas.	1,63	,496	19
Buen padre es aquél que castiga y le pega a sus hijos cuando se portan mal.	1,74	,452	19
Los hijos dan sentido a la vida del padre	1,11	,459	19

Tener un hijo es tener por quién luchar en la vida	1,11	,459	19
Tener un hijo es muestra de que se es hombre	1,79	,535	19
Los hijos se tienen para garantizar la seguridad de los padres en la vejez	1,42	,607	19
El hijo es producto del amor de la pareja	1,00	,000	19
Los hijos son una bendición de Dios	1,00	,000	19
Tener muchos hijos ayuda a garantizar la sobrevivencia de la familia	1,89	,567	19

Anexo N° 02

El principal criterio de construcción del Clasificador Nacional de Ocupaciones es el nivel de competencia, en ese contexto se delimitan 10 categorías ocupacionales. (INEI, 2016).

Grandes Grupos	
Gran Grupo 1:	Miembros del Poder Ejecutivo, Legislativo, Judicial y personal directivo de la administración pública y privada
Gran Grupo 2:	Profesionales científicos e intelectuales
Gran Grupo 3:	Profesionales técnicos
Gran Grupo 4:	Jefes y empleados administrativos
Gran Grupo 5:	Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados
Gran Grupo 6:	Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros
Gran Grupo 7:	Trabajadores de la construcción, edificación, productos artesanales, electricidad y las telecomunicaciones
Gran Grupo 8:	Operadores de maquinaria industrial, ensambladores y conductores de transporte
Gran Grupo 9:	Ocupaciones elementales (Trabajadores no calificados de los servicios; peones agropecuarios, forestales, de la pesca, de las minas y canteras, industrias manufactureras, construcción, peones de carga y vendedores ambulantes y otros afines)
Gran Grupo 0:	Ocupaciones militares y policiales

Anexo N° 03

Variables

Variable	Definición operacional	Dimensiones	Items
Características socioculturales	Esta variable será medida en frecuencias y porcentajes.	Masculinidad	39,40,41,42,43,44,45,46,47,48,49,50,51,52.
		Sexualidad y Reproducción	20,21,22,23,24,25,26,27,28,29,30,31,32,33,34,35,36,37,38,84,85,86,87,88,89,90,91,92,93,94,95,96,97,98,99,100.
		Paternidad	53,54,55,56,57,58,59,60,61,62,63,64,65,66,67,68,69,70,71,72,73,74,75,76,77.
		Familia	10, 11,12, 13, 14, 15, 16, 17,18 y 19, 78, 79, 80, 81, 82,83.

APENDICE

Muestra:

Para determinar el tamaño muestral se utilizó la siguiente formula:

$$n = \frac{Z^2 PQ N}{(N-1) e^2 + Z^2 PQ} \quad n = 298$$

Donde

Z = Valor bi probabilístico de la distribución normal

e = Error máximo tolerable

N = Tamaño de la población de varones de 20 a 50 años del AAHH San Pedro.

$$Z^2 = 1,96 \quad P = 0,5 \quad Q = 0,5 \quad e = 0,05 \quad N = 1323$$

Calculando n final

$$nf = \frac{n}{1 + \frac{n}{N}} \quad nf = 244$$

La muestra quedo conformada por 244 varones del total de la población, muestra obtenida con un nivel de confianza del 95%.